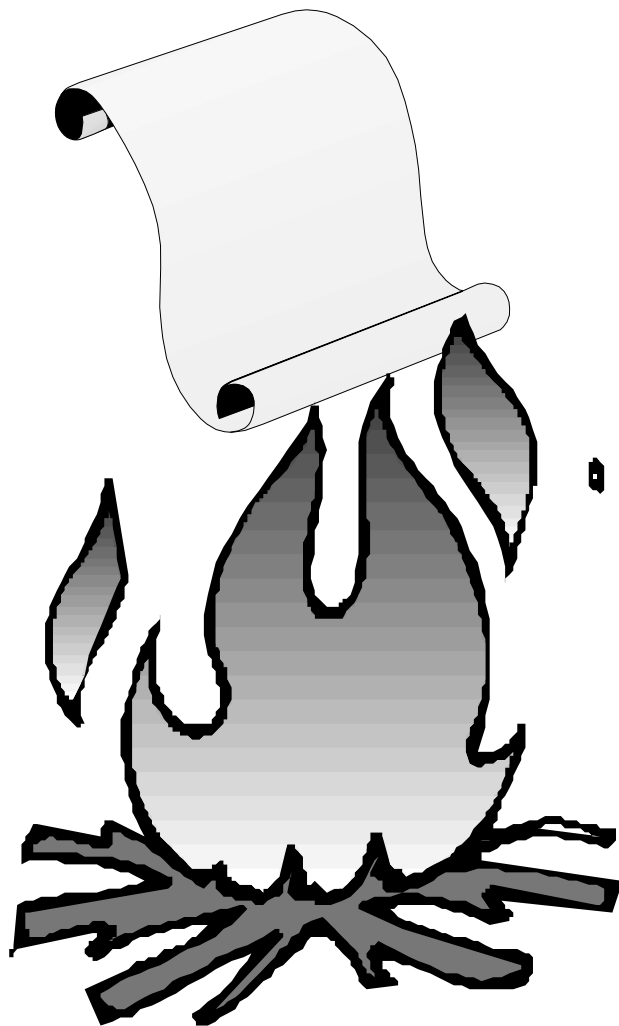


LA QUEMA DEL ROLLO



PARTE 1: EL ÚLTIMO ENGAÑO DE SATANÁS

LA QUEMA DEL ROLLO, PARTE 1;
El Último Engaño de Satanás

El antiguo pueblo de Israel fue bendecido al recibir los mandamientos directamente de la mano de Dios, y los testimonios de parte de Moisés y los profetas. Entonces fue exhortado a obedecer estos mandatos como prueba de su amor a Dios, y para que fueran bendecidos en la tierra que Dios les prometió. A estas dos reglas de fe se refirió luego el profeta: “¡A la ley, y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (*Isaías 8:20*). Unos siete siglos después el vidente de la isla de Patmos vió que en el tiempo de fin habría un remanente que guardaría los mandamientos de la ley y tendría el testimonio de Jesús: “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo” (*Apocalipsis 12:17*). ¿Qué es el testimonio de Jesucristo? “Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía” (*Apocalipsis 19:10*).

Desde el 1844 Dios levantó un movimiento con estas dos características: un pueblo que guardara los mandamientos y enseñanzas basadas la Biblia, y que tendría el don de la profecía. Este don fue recibido a través de la señora Elena G. de White. Como leímos en *Apocalipsis 12:17*, Satanás haría guerra contra este movimiento, que en 1863 se constituyó como la Iglesia Adventista del Séptimo Día (de aquí en adelante ASD). El ataque central, como veremos a continuación, sería contra los mensajes y la mensajera que Dios en su misericordia envió a este pueblo. Sin embargo, este ataque ha surgido desde adentro de las mismas filas del adventismo, como se advirtió: “Tenemos mucho más que temer de enemigos internos que de externos” (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 142).

¿Cuántos leen estos libros devocionales? Estos libros de la Hna. White están siendo rechazados en diversas formas por la gran mayoría del mismo pueblo que recibió el legado. En ocasiones, he escuchado los siguientes comentarios sobre ella o sus escritos: (1) ella no era un profeta de igual categoría que los profetas antes de Cristo; (2) sus escritos son pertinentes para la iglesia, pero no para el mundo; (3) no seremos juzgados por sus escritos; (4) ella no era una escritora inspirada; (5) sus escritos no son confiables por las aparentes contradicciones y errores; (6) sus profecías eran para su tiempo y no se aplican al nuestro; (7) sus mensajes eran opiniones personales, pero no necesariamente la voz de Dios; (8) muchos han convertido a la Hna. White en un ídolo. Veremos a través de la historia como este don espiritual ha sido atacado.

Tan temprano en la historia de la Iglesia ASD como la década del 1880, el joven pastor Dudley M. Canright fue uno de los primeros en abandonar su fe en los testimonios. En 1882 se retiró del ministerio al llegar a su propia convicción de que “...las visiones de la Sra. White eran fabricadas en su mente, y como tales, “no procedían de Dios”” (E. de Oliveira, *La Mano de Dios al Timón*, p. 185). Dos años después, Canright se disculpó ante la Hna. White y volvió de nuevo a los púlpitos. Pero su inestabilidad emocional lo llevó nuevamente en 1887 a apartarse por completo de la Iglesia ASD, cuando rechazó no solamente los testimonios, sino otras doctrinas fundamentales (véase *Ellen G. White, The Lonely Years: 1876-1891*, tomo 3, p. 361). Se convirtió en un detractor de las doctrinas adventistas al publicar su libro titulado *Seventh-day Adventism Renounced* (Adventismo Renunciado).

En 1888 los pastores Waggoner y Jones presentaron el mensaje de la justicia de Cristo en el congreso de Minneapolis. La Hna. White dió apoyo al mensaje presentado, y durante los años 1889-1891 colaboró con ellos para esparcir esta verdad. Pero en otoño 1891 se reunió la junta de la Asociación General para detener esta obra, y la enviaron para Australia, donde estuvo diez años (véase A.V. Wallenkampf, *Lo que todo adventista debe saber sobre 1888*, pp. 60-61). Allí escribió: “Que la gente de Battle Creek sintiera que debía hacernos ir en el momento que lo hicimos, fue el resultado de maquinaciones humanas, no del Señor... Había un deseo tan grande de que nos fuéramos [de Norteamérica] que el Señor permitió

que esto ocurriera. Los que estaban cansados de los testimonios que teníamos quedados sin las personas que los daban. Nuestra separación de Battle Creek fue para dejar que los hombres hicieran su propia voluntad y las cosas a su manera, que pensaban que era superior a la manera del Señor..." (*Carta 127, 1896*). Aquí la profetisa, al igual que Jesús, no fue bien recibida en su lugar de origen (ver *Mateo 13:53-58; Lucas 4:16-30*).

Dos años después de su regreso de Australia, la Hna. White tuvo que enfrentar una seria situación. En 1903 el Dr. John Harvey Kellogg lanzó otro ataque a los testimonios al publicar su libro *The Living Temple* (El Templo Viviente). Este libro era una trampa mortal lleno de ideas panteístas disfrazadas con citas del espíritu de profecía, que el Dr. Kellogg usó para dar apoyo aparente a sus opiniones. Lamentablemente, los que estaban a favor de darle una mayor circulación al libro, dijeron: "Contiene las mismas opiniones que ha estado enseñando la Hna. White" (*Mensajes Selectos* tomo 1, p. 237). Ella le hizo frente a esas ideas, y aclaró que sus escritos nunca apoyaban las ideas de Kellogg. A este período histórico se le ha denominado la apostasía *alfa*. Sin embargo, la raíz del *alfa* no era la manifestación de la filosofía panteísta de Kellogg en sí. Esto era el resultado. La raíz del *alfa* fue que el Dr. Kellogg rechazó las amonestaciones de Dios a través del espíritu de profecía. Entonces el panteísmo vino como consecuencia. Veamos:

"A menos que nos separemos de las influencias preparadas por Satanás, y haya un reavivamiento de los *Testimonios* que el Señor ha dado, las almas perecerán en sus engaños. Aceptarán falsedad tras falsedad y mantendrán la desunión que siempre ha existido, a menos que los que han sido engañados se pongan de parte de la verdadera plataforma" (*Special Testimonies*, Series B. No. 7, p. 63). "Resurgirán antiguos pensamientos que nunca murieron, y las ideas establecidas en *El Templo Viviente* son el resultado" (*Ibid.*, p. 47).

Sobre esto Tindall comentó: "El *alfa* no era solamente alguna teoría científica falsa, sino algo fundamental que era el *alfa* en sí mismo, y será el fundamento en la *omega*. La causa primaria o fundamental fue la resistencia u oposición al Espíritu Santo manifestado en los Testimonios. El libro "El Templo Viviente", con sus falsas teorías, fue el "resultado", no la causa primaria de la apostasía. Tampoco las falsas teorías serán el *omega*, sino que la raíz o causa primaria de las apostasías *alfa* y *omega* son la resistencia e incredulidad al Espíritu Santo manifestado en el espíritu de profecía por aquellos que acepten "otro maestro" (J.H.N. Tindall, *The Alpha and Omega of Apostasy*, pp. 8-9, comillas y subrayado en original).

Así como la raíz de la apostasía *alfa* fue el rechazo de los testimonios, esta sería seguida por el *omega* de las apostasías que tendría la misma causa: "La *omega* seguirá y será recibida por los que no estén dispuestos a prestar atención a la amonestación que Dios ha dado" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 233). Veamos cómo se desarrollaría este proceso: "Es el plan de Satanás debilitar la fe del pueblo de Dios en los *Testimonios*. Satanás sabe como hacer sus ataques. Obra sobre las mentes para excitar los celos y la desconformidad para con aquellos que están a la cabeza de la obra. Luego se pone en duda los dones; y por supuesto, más tarde tienen poco peso y las instrucciones dadas por medio de las visiones son despreciadas. Luego sigue el escepticismo en cuanto a los puntos vitales de nuestra fe, los puntales de nuestra posición, y a continuación la duda en cuanto a las Santas Escrituras y la marcha descendente hacia la perdición. Cuando se ponen en duda los *Testimonios* en los cuales se creía una vez y se renuncia a ellos, Satanás sabe que los seducidos no se detendrán con esto, y él redobla sus esfuerzos hasta lanzarlos en abierta rebelión, que se vuelve incurable y acaba en la destrucción. Cediendo a las dudas y la incredulidad acerca de la obra de Dios, y albergando sentimientos de desconfianza y celos crueles, se están preparando para la seducción completa. Se levantan con sentimientos amargos contra aquellos que se atreven a hablar de sus errores y reprender sus pecados" (*Joyas de los*

Testimonios, tomo 2, pp. 287-288). Este engaño sería la última estrategia que el enemigo usaría en el *omega* contra el pueblo de Dios: "El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. "Sin profecía el pueblo se desenfrena" (Prov. 29:18). Satanás trabajará ingeniosamente con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero" (*Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 89).

Como veremos a continuación, la apostasía *omega* ha continuado sin interrupción desde el *alfa* en los días de Kellogg. En 1905, el pastor Albion F. Ballinger comenzó predicar el asunto del santuario exactamente igual que Canright: decía también que Cristo había entrado al Lugar Santísimo en el momento de su ascensión. El razonamiento de Ballinger, similar al de Canright, derrumbaba la profecía de los 2,300 días, el mensaje de 1844, y el juicio investigador (L. R. Walton, *Omega*, pp. 41-42). Para justificar su posición, utilizó una cantidad impresionante de pasajes bíblicos mal aplicados, con los que logró confundir a muchos (*Ibid.*, p. 46). También demostró un fuerte espíritu de incredulidad hacia los testimonios en la defensa de sus ideas (*Ibid.*, pp. 44-45). Louis R. Conradi, contemporáneo de Ballinger, fue otro que desconfió de los testimonios, particularmente del apoyo que el espíritu de profecía dió al mensaje de Waggoner y Jones en 1888 (véase C. y R. Standish, *Deceptions of the New Theology*, p. 22). De éstos la pluma inspirada escribió:

"El enemigo ha hecho esfuerzos magistrales para perturbar la fe de nuestro pueblo en los testimonios, y cuando estos errores lleguen tratarán de probar todas las posiciones por medio de la Biblia, pero ellos interpretan mal las Escrituras. Hacen aseveraciones atrevidas como las hizo el pastor Canright, y aplican mal las profecías y las Escrituras para probar falsedades. Y, después que los hombres han hecho su obra para debilitar la confianza de nuestra iglesia en los testimonios, destruyen la barrera para que la incredulidad con respecto a la verdad se extienda ampliamente; y ninguna voz se eleva para detener la fuerza del error.

"Esto es precisamente lo que Satanás se propuso que ocurriera, y los que han estado preparando el camino para que la gente no prestara atención a las advertencias y los reproches de los testimonios del Espíritu de Dios, verán que una ola de errores de toda clase aparecerán. Pretenderán que usan las Escrituras como evidencia, pero los engaños de Satanás prevalecerán en toda forma" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 92).

Pasemos 50 años adelante en la historia. En 1955, Walter Martin (estudiante de tesis) y el Dr. Donald Grey Barnhouse (pastor presbiteriano) solicitaron la cooperación de la Iglesia Adventista para que ésta le respondiera a una serie de preguntas relacionadas a sus doctrinas. Ellos aseveraban que la Iglesia ASD era un culto, y para corroborar esto, ella debía someterse a un cuestionario sobre puntos de doctrina. Es importante señalar que Martin y Barnhouse sentían una aversión hacia las siguientes doctrinas adventistas: (1) obediencia al decálogo; (2) el juicio investigador; (3) la naturaleza caída de Cristo; (4) el concepto de la iglesia remanente; (5) la creación en seis días; (6) el don de profecía de la Hna. White; (7) el libre albedrío; (8) el sábado; y (9) la no inmortalidad del alma (C. y R. Standish, *Adventism Challenged-The Gathering Storm*, pp. 62-63). Estas reuniones de los adventistas con Martin y Barnhouse se extendieron por dos años y culminaron con la publicación de las respuestas en un libro titulado *Seventh-day Adventist Answer Questions on Doctrine* (Adventistas del Séptimo Día Responden a Preguntas de Doctrina. De aquí en adelante *QOD*) en 1957. En la introducción de dicho libro se indica que "...estas respuestas representan la posición de nuestra denominación en las áreas de doctrina de iglesia e interpretaciones proféticas" y que "...este volumen puede verse como un verdadero representante de la fe y creencias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día" (*QOD*, pp. 8, 9). Note ahora como la Asociación

General en calidad corporativa, y no de individuos, asume una posición degradando el espíritu de profecía:

“...no creemos que ellos [los escritos de Elena de White] son de aplicación universal como lo es la Biblia, sino particularmente a los adventistas del séptimo día” (QOD, p. 89). “Nunca hemos considerado a Elena de White en la misma categoría de los escritores de las Escrituras” (Ibid., p. 90). “Es en esta última categoría de mensajeros [Natán, Gad, Hemán, Asaf, Semaías, Azarías, Eliezer, Ahías, Iddo, Obed, etc.] que consideramos que Elena G. de White debe estar” (Ibid., p. 91).

Sobre el primer asunto, la Hna. White escribió: “Estos tres volúmenes [El Espíritu de Profecía] deberían ponerse al alcance de cada familia en la tierra. Dios está dando luz del cielo, y ni una familia debe estar sin ellos” (Review and Herald, vol. 1. p. 210, 11 de diciembre de 1879; Adventist Home, p. 479). Sobre los últimos dos asuntos, ella misma indicó: “...mi obra incluye mucho más de lo que significa la palabra “profeta”” (Mensajes Selectos, tomo 1, p. 37). ¿Habrán leído los editores de QOD las miles de páginas escritas por la pluma inspirada? ¿Es verdad que su obra compara con la de algunos mensajeros de Dios en el Antiguo Testamento? El verdadero remanente entiende que Dios no escogió a un pequeño profeta para este tiempo final lleno de tantos engaños.

Por estos y otros cambios teológicos hechos durante esa década del 1950, los señores Martin y Barnhouse indicaron, respectivamente: “Los adventistas tenían una plataforma teológica definida, que se había mantenido constante durante muchos años. Sin embargo, en años recientes, han demostrado un movimiento definido en declarar explícitamente la creencia en los principios de la fe cristiana y en los dogmas de la teología cristiana” (Martin, citado en Adventism Challenged-The Gathering Storm, p. 50). [Nota del autor: debiera leerse “fe y dogmas de la teología evangélica”]. “...en algunos casos, la posición de los adventistas nos parece ser una nueva posición” (Barnhouse citado en D. Fiedler, El Adventismo y Walter Martin, p. 5).

No solamente se dijo en ese tiempo que los escritos de la Hna. White no eran universales, y que ella estaba a un nivel inferior que los profetas del Antiguo Testamento, sino que ella nunca recibió inicialmente una verdad doctrinal: **“Ninguna verdad doctrinal o interpretación profética llegó jamás al pueblo inicialmente a través del espíritu de profecía - ni en ningún solo caso”** (Ministry, febrero de 1957, p. 11 citado en M.L. Andreasen, Letter to the Churches, p. 35, negrita en original). ¿Tuvo razón L.E. Froom? En Mensajes Selectos, tomo 1, p. 241, se presenta uno de tantos casos donde la Hna. White, a través de una visión, recibió instrucciones “acerca de Cristo, su misión y su sacerdocio”. Tres verdades. Posteriormente Froom dice: “El descubrimiento e interpretación de las verdades bíblicas se han dejado siempre a los estudiantes diligentes de la Biblia” (Ministry, febrero de 1957, p. 11, citado en H.H. Meyers, With Cloak and Dagger, p. 25). ¿Habrán inferido Froom que la Hna. White no era una estudiante diligente de las escrituras?

Para ese tiempo se estuvo haciendo una obra secreta en la bóveda de los escritos de la Hna. White. En su libro Letter to The Churches el fenecido pastor M.L. Andreasen, uno de los principales teólogos en su época y considerado una autoridad en el asunto del santuario, relata que en verano de 1957 recibió providencialmente una copia de una minuta de la Junta de Fideicomisarios de los escritos de la Hna. White. En esa minuta se expresaba la preocupación de dos personas de la junta que encontraron en la bóveda ciertos escritos de Elena de White que indicaban que la obra expiatoria de Cristo estaba “en proceso ahora” (p. 15). Esto no estaba en armonía con la posición de los líderes evangélicos, ni con la de los adventistas expuesta en el libro QOD (estos contestaron que la expiación terminó en la cruz). ¿Cómo solucionarían esta incongruencia? En lugar de corregir los errores para

armonizarlos con las declaraciones del espíritu de profecía, dos de los editores de QOD le sugirieron a los fideicomisarios a “insertar notas alcalce o apéndices en ciertos libros de Elena de White que hicieran muy claro **nuestro** entendimiento de las varias fases de la obra expiatoria de Cristo” (Minutes, p. 1483, citado en Letter to the Churches, pp. 22-23, negrita en original). El libro QOD, pp. 354-355 indica “su entendimiento” en la muy repetida expresión: “...Cristo está haciendo aplicación de los beneficios del sacrificio expiatorio que hizo en la cruz...” Esto es parte de una cita fuera de contexto de Primeros Escritos, pp. 259-260, que la Hna. White aplicó a la obra que Cristo hacía en el lugar santo. Pero por favor, note también la falta de honestidad al insertar porciones explicativas y tendenciosas en los escritos de la Hna. White. Esto mismo le han hecho los católicos y protestantes a la Biblia, al insertarle notas alcalce para explicar sus posiciones doctrinales.

En la década del 70 el ataque al espíritu de profecía provino de uno de los predicadores más elocuentes de la Iglesia ASD: el Dr. Desmond Ford. El decía que la Hna. White a veces utilizó expresiones erróneas en sus escritos. También indicaba que la Hna. White erró al referirse al libro de Hebreos como obra de Pablo. El señalaba que fue un sermón paulino escrito por un compañero de Pablo. Pero fue aun más osado al decir que la posición de la Hna. White sobre la edad del mundo de 6,000 años estaba errada. El sugirió que los antediluvianos vivieron 8,000 años antes de Cristo, aceptando que la última glaciación (Edad de Hielo) ocurrió hace 10,000 años atrás. También ubicó la fecha del diluvio en 3,500 A.C., rechazando la fecha generalmente aceptada de 2,000-2,500 A.C. (véase Adventism Challenged-The Gathering Storm, pp. 18-19). Eventualmente, el 27 de octubre de 1979, en un foro en el Colegio de la Union del Pacífico, el Dr. Ford públicamente puso en duda el concepto de Elena de White como profetisa inspirada por Dios” (El Adventismo y Walter Martin, p. 15; véase también R. y C. Standish, The Sepulchers are Whited, p. 199). Otra serie de imputaciones del Dr. Ford en contra de la inspiración de la Hna. White, así como su refutación, se expone en el libro de Robert W. Olson, 101 Preguntas Acerca del Santuario y Elena G. de White, pp. 42- 69. Aquí se cumple, al igual que en otros casos, la sentencia: “Una cosa es cierta: los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo la bandera de Satanás, primero abandonarán su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del Espíritu de Dios” (Mensajes Selectos, tomo 3, p. 93).

Aunque los escritos de la Hna. White han sido de gran utilidad y aprecio por almas sinceras, otros han lanzado una campaña de descrédito a sus libros. Ronald Numbers mencionó que ella no aportó nada nuevo al mensaje de la salud, y que ella incorporó ideas de escritores de su tiempo (C. y R. Standish, Adventism Challenged-The Storm Burst, pp. 215-216). Otros como Walter Rea, pastor de Long Beach, California [EE UU], la acusó de plagiaria, y que muchos de sus escritos eran copia de otros autores. El libro 101 Preguntas Acerca del Santuario y Elena G. de White, pp. 70-89 refuta estas imputaciones. Inclusive el apéndice compilado de la Revista Adventista, enero de 1982, demuestra que la corte encontró que “...Elena G. de White no cometió plagio, y sus obras no constituyen una violación a las leyes de derecho de autor ni piratería.”

Otros aun se han atrevido a divertirse burlándose del profeta, como algunos miembros de la facultad del Colegio de la Union del Pacífico [EE UU] en marzo de 1982, reunidos para discutir algunos problemas internos. Durante una reunión nocturna en sábado estos compusieron una serie de canciones blasfemas sobre la Hna. White, interpretadas con “gran gusto”. Una de estas se traduce más o menos así citado de Adventism Challenged-The Storm Burst, pp. 245-246:

El nuevo fundamento de la iglesia es Elena y su cría.

Ella es el profeta escogido para guiarlos a su modo.

De dondequiera se escucha: ‘bien hecho’,

para bendecir todos sus actos.

Porque para todas sus enseñanzas hubo una visión...etc.

Por razones de respeto, no traduje el resto de la canción por considerarla ofensiva. En esa noche de sábado se compusieron versos que "igualaban a la Hna. White con Diana, la diosa griega de Efeso" (*Ibid.*). Como usted puede ver, ya no existe respeto por el profeta de Dios, ni por sus escritos.

En 1989, los estudiantes adventistas de Berrien Springs, Michigan [EE UU], publicaron en la portada de su periódico *Irrational Enquire* del 1 de abril de 1989, una foto del rostro de Elena G. de White insertada en un cuerpo de otra mujer joven de figura proporcionada. El título de la portada era: "¡La Profeta fue Vista en Taco Bell con Elvis!" Note que no solo se burlan del profeta, sino que sientan una base para la creencia en la inmortalidad del alma, pues se refieren a los espíritus de Elena G. de White y del cantante de música rock Elvis Presley. Algunos pueden pensar que esto se trata sólo de una broma de jóvenes. Pero, si esto hubiera sucedido en los tiempos de Eliseo cuando se burlaron de él, ¿qué hubiera pasado? Que Dios tenga misericordia de ellos, pues como dijo Cristo, "no saben lo que hacen".

También se ha empleado el espíritu de profecía para dar sostén a doctrinas satánicas. El 14 de agosto de 1989 el pastor William Loveless fue invitado a la Iglesia de la Universidad de Loma Linda, California [EE UU] donde ofreció un taller de imaginación, visualización y meditación a los pastores (véase R. Sessler, *To Be God of One World*, p. 151; y en R. y C. Standish, *The Road to Rome*, pp. 120-121). Loveless leyó dos citas del espíritu de profecía que supuestamente apoyaban la imaginación: (1) "Volvamos con los ojos de la imaginación a ese escenario, y, sentados con los discípulos en la ladera del monte, analicemos los pensamientos y sentimientos que llenaban sus corazones" (*Discurso Maestro de Jesucristo*, p. 7); (2) "Las gracias de Dios deben barrer las cámaras de la mente, la imaginación debe tener temas celestiales para su contemplación, y cada elemento de la naturaleza debe ser purificado y vitalizado por el Espíritu de Dios" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 952). ¿Apoya esto la imaginación de la Nueva Era? Veamos cuán astuto es el enemigo. Luego de esta última cita Loveless dijo:

"Esto me parece a mí como si estuviera hablando un budista. ¿No es cierto? Justo aquí tenemos a un verdadero místico en acción... Este es el místico en acción más conocido del adventismo" (William Loveless, grabación en J. Marcuseen, *Catholic Charismatic Attack*, video # 4). ¡Qué blasfemia! Comparó a Elena G. de White con un místico budista. Luego mencionó que sus escritos [de Elena G. de White] sonaban como los de San Juan de la Cruz [místico y sacerdote jesuita español de la Iglesia Católica], William Johnson [jesuita de la Universidad de Sofía, Tokyo, Japón], y Morton Kelsey [creyente de la percepción extrasensorial, adivinación, comunicación con los muertos, clarividencia, telepatía, psicokinesis, etc.] (*Ibid.*). Luego de decir estas abominaciones en tono apacible, promovió el control mental de los feligreses a través del hipnotismo: "Necesitamos enseñarles [a los ministros] como trabajar con ellos [feligreses], y el único momento que los tenemos en nuestras manos para hipnotizarlos es en sábado" (*Ibid.*). Hermanos, el Espíritu Santo se ha retirado de esa corporación, y en su lugar han entrado toda suerte de espíritus de demonios. Dios le hace un llamado a su pueblo: "Salid de ella, pueblo mío" (*Apocalipsis 18:4*). "Presentemos un testimonio claro de que el hipnotismo está siendo usado por los que se han apartado de la fe, y que no debemos unirnos con ellos" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 470). Para más información sobre el uso de estas técnicas de la Nueva Era, solicite los folletos *Lo Que Hay Detrás del Nuevo Orden Mundial*, y *Los Dos Errores Capitales* a la dirección al final del texto.

En 1990 la Asociación General catalogó cierto material de la Hna. White como basura. Ese año un grupo de adventistas envió por correo un número indeterminado de folletos titulados *Estados Unidos en la Profecía* a los hogares de Indianapolis (véase *The Indianapolis Star*, 13 de julio de 1990, p. 1). El folleto *Estados Unidos*

en la Profecía es una condensación de *El Conflicto de los Siglos*, escrito por la Hna. White. Sin embargo Shirley Burton, líder departamental de la Asociación General y portavoz de la organización, se refirió al folleto como "una basura" y que "sus publicadores [*Adventist Layworkers Affiliate of Tennessee*] no eran una organización oficial de la denominación" (*Ibid.*, p. 16). Además, Burton se disculpó ante la ciudad de Indianapolis por el incidente: "Quiero que nuestros hermanos de Indianapolis sepan que esto no es nada oficial ni apoyado por la iglesia. Necesitamos disculparnos ante la ciudad." Existen muchas facciones entre los Adventistas del Séptimo Día, algunos de los cuales abrazan ideas extremistas. Ella dijo: 'Este tipo de cosas nos pone a nivel de culto, lo cual no somos' (*Ibid.*). Este folleto era una condensación del libro *El Conflicto de los Siglos*. Satanás trató de quitarle la vida a la Hna. White para impedirle escribir este libro (véase *Notas Biográficas de Elena G. de White*, pp. 178-180), y parece increíble que en este tiempo se diga que su obra inspirada por el Espíritu Santo es una basura. La sierva de Dios escribió:

"Se encenderá un odio satánico contra los testimonios. La obra de Satanás será perturbar la fe de las iglesias en ellos por esta razón: Satanás no puede disponer de una senda tan clara para introducir sus engaños y atar a las almas con sus errores si se obedecen las amonestaciones y reproches del Espíritu de Dios" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 55).

En 1992 un pastor y presidente de una de las asociaciones adventistas en Columbia, en pleno culto echó a la basura lo siguiente: "...voy a echar a la basura la obediencia y creencia en Elena G. de White para ser un buen adventista del séptimo día.. Otra cosa que voy a echar a la basura son todas las compilaciones no autorizadas de Elena G. de White... Otra cosa que voy a echar a la basura es que Elena G. de White es la palabra final para los adventistas del séptimo día. Esto no es verdad, ni es una doctrina de la iglesia [la congregación aplaude]... Otra cosa que voy a echar a la basura es que voy a ser juzgado por sus escritos... Otra cosa que voy a echar a la basura es que los libros de Elena G. de White son iguales a la Biblia" (grabación en *La Gran Apostasía*, cassette # 3, PO Box 620, Hatillo, PR, 00659). Mientras hablaba, este pastor arrojaba material del espíritu de profecía a un zafacón. Quemó el rollo como Joacim el rey de Judá (*Jeremías 36:23*)

Nos preguntamos: ¿Se puede ser un buen adventista del séptimo día rechazando el espíritu de profecía? "Una cosa es cierta: los adventistas del séptimo día que adoptan su posición bajo la bandera de Satanás, primero abandonarán su fe en las advertencias y reproches contenidos en los testimonios del Espíritu de Dios" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 93). ¿Ha hablado Dios a través de la Hna. White en una manera diferente como lo hizo en el pasado? "En los tiempos antiguos, Dios habló a los hombres por boca de los profetas y los apóstoles. En estos días les habla por los testimonios de su espíritu. Nunca hubo un tiempo en el que Dios instruyera a los suyos con más fervor que ahora en lo que respecta a su voluntad y la conducta que quiere verles seguir. Pero, ¿aprovecharán sus enseñanzas? ¿Recibirán sus reprensiones y oirán sus amonestaciones? Dios no aceptará ninguna obediencia parcial; no sancionará ninguna transigencia con el yo" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, p. 490). ¿Seremos juzgados por los escritos de la Hna. White? "La luz que Dios ha dado puede ser considerada con indiferencia e incredulidad; pero esta luz condenará a los que no eligen aceptarla y obedecerla" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 408). El Salvador le dijo: "Los mensajes para estos últimos días serán escritos en libros y permanecerán inmortalizados para testificar contra los que una vez se regocijaron en la luz, pero que han sido inducidos a renunciar a ella debido a las seductoras influencias del mal" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 36).

En 1993 el pastor y evangelista Kenneth Kox fue entrevistado en vivo por el canal de televisión *Central Life* en Florida [EE UU]. Dijo que los *Testimonios* no son de aplicación general, sino individual: "Cuando Elena G. de White escribió los

Testimonios, estos se hicieron de cartas que ella escribió a individuos bajo la inspiración de Dios... usted no puede tomar los *Testimonios* y hacer de ellos una aplicación general para todo el mundo" (Kenneth Kox, WGTL, Canal 52, Central Florida, 8 de febrero de 1993). Sin embargo, la Hna. White escribió: "Se me ha instruido a decir a nuestras iglesias: Estudiad los *Testimonios*. Ellos fueron escritos para amonestarnos y animarnos a nosotros, en quienes los fines de los siglos han parado. Si los hijos de Dios no estudian estos mensajes que se les envían de vez en cuando, son culpables de rechazar la luz... Instemos a nuestro pueblo a estudiar estos libros y hacerlos circular... He instado a nuestros hermanos a que se familiaricen con las enseñanzas que hay en los *Testimonios*" (*Mensajes Selectos*, tomo 3, pp. 408, 409, 410). "...los *Testimonios* deben ser introducidos en toda familia observadora del sábado..." (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 291). Si los *Testimonios* fueran solamente de carácter individual, ¿porqué la Hna. White amonestó a que todo el pueblo adventista los leyera?

En 1994 el Presidente de la Asociación General de los ASD, dió una declaración muy eficaz para sembrar la semilla de la duda sobre los escritos de la sierva de Dios: "Sí, podríamos hacernos preguntas acerca de Elena de White y sus escritos; al igual que podríamos hacérselas sobre la Biblia y sus autores. Al igual que los escritores bíblicos, Elena de White era un ser humano con defectos, aunque era una cristiana sólida. Como los escritores bíblicos, a veces malinterpretaba lo que Dios le comunicaba. Como ellos, a veces utilizaba fuentes no inspiradas para ayudarse a expresar su mensaje de Dios. Como ellos, no siempre explicó qué fuentes había usado. Y como la Biblia, sus escritos contienen discrepancias" (Robert S. Folkenberg, *Todavía Creemos en su Venida*, p. 101).

Después de leer esta declaración insólita, ¿a qué lector superficial que siga el consejo de su máximo líder le interesa leer escritos que "contienen discrepancias"? Folkenberg sugiere aun otro peligro: el cree que Dios le daba mensajes a la Hna. White, pero ella entendía otra cosa. No es como el caso de Daniel, cuando él no entendió la visión en el capítulo 8 (*Daniel 8:27*), y Dios envió un ángel para explicársela. Folkenberg no dice que ella no entendía los mensajes, sino que los malinterpretaba. En la versión en inglés se empleó la palabra *misunderstood*, que significa: "dar un significado incorrecto de" (*Webster's New Dictionary*, 1994, p. 248). El problema radica en que la Hna. White, según Folkenberg, pudiera estar comunicando mensajes incorrectos. Sin embargo, ¿no estará siendo el presidente usado por el enemigo para sembrar la semilla de la incredulidad? Recuerde: "Se me mostró que malos ángeles, bajo la forma de creyentes, obrarán en nuestras filas para introducir un fuerte espíritu de incredulidad... Estos poderes malignos aparecerán en nuestras reuniones, no para recibir una bendición, sino para contrarrestar las influencias del Espíritu de Dios" (*Mente, Carácter y Personalidad*, tomo 2, p. 523).

El siguiente caso es de manipulación o extracción de citas de los libros de la Hna. White. El 21 de octubre de 1994 el pastor Carlos Viera, de los Fideicomisarios de los Escritos de E.G. de White, se reunió con los pastores en una iglesia de Río Piedras, Puerto Rico. Dijo que, a petición de unos hermanos de Alemania sobre unos 20 pasajes del libro *El Conflicto de los Siglos* que contenían un sentimiento anti-católico, éstos podían eliminarse con el consentimiento de la autora (Carlos Viera, grabación). Como resultado de una carta escrita, según él por la autora, se creó una nueva versión de *El Conflicto de los Siglos* donde se extrajeron pasajes en las páginas 47, 54, 64, 249, 405, 433, 492, 622, 626, 628, y 726. En ese nuevo libro no cambiaron los términos ofensivos, sino que extrajeron sendos párrafos que explican el misterio de iniquidad. Las personas que tengan estos libros nunca entenderán claramente el significado e importancia del papado para este tiempo.

En 1995 uno de los escritores de la *Revista Adventista* tuvo una conversación con su hija, en la que ella le expresó sus deseos. Si tuviera la oportunidad de

governar los EE UU, ella sería una dictadora. Poco después él escribió el siguiente artículo: "Recuerdo nuestra pequeña conversación mientras días después me rasuraba, y me encontré soñando con un nuevo mundo bravo (adventista) de mi propiedad, conmigo a cargo - a manera de dictador, exactamente como ella. La primera ley que yo daría es que ningún adventista pueda citar de los escritos de Elena G. de White durante 365 días. Esta moratoria incluiría los editoriales, sermones, artículos, lecciones de escuela sabática, conversaciones y tesis. Todo" (*Adventist Review*, febrero de 1995, p. 4).

Este es el mismo espíritu dictador de la Roma papal cuando prohibió la lectura de la Biblia al pueblo, incluso la Biblia fue encadenada en los monasterios. Aquí el Dr. Roy Adams quiso ponerle una mordaza al Espíritu Santo durante un año para que no hablase. De igual manera Roma prohibió la lectura de las Biblias, so pena de herejía. Este hermano deja la impresión de que el espíritu de profecía divide, mientras que la Biblia une. Pero la Biblia une sólo a aquellos que aceptan sus verdades, pues existen cientos de religiones y grupos cristianos que basan su fe en las Escrituras y están divididos teológicamente. De la misma manera el espíritu de profecía une a aquellos que reciben estas amonestaciones, y separa a los que las rechazan.

El sábado 11 de marzo de 1995 asistí a la Iglesia de Luquillo, Puerto Rico. En la sección conocida como "Diez Minutos Misioneros", un hermano que era director de obra misionera en ese entonces, tenía en sus manos un periódico titulado *La Ultima Advertencia*. Indicó que lo estaban distribuyendo casa por casa, y que "parecía material adventista, pero que no era adventista". Indicó que no lo había leído, y exhortó a los hermanos a que tuvieran cuidado, porque podía provenir de Dios como de Satanás. Sentí curiosidad por lo que dijo este hermano, y decidí corroborar si este material era adventista o no, pues yo había escuchado previamente a unos hermanos adventistas que tienen un programa radial y reparten cientos de estos tabloides. Decidí estudiar el periódico y encontré unas 542 citas directas de *El Conflicto de los Siglos*. Aparte de la presentación de algunas citas y figuras enmarcadas y separadas del texto, todo el material era de la Hna. White. En todo el texto no habían palabras de los editores. No estoy juzgando a este hermano, pues ignorantemente dijo que este material no era adventista. Pero lo dijo ante un gran número de personas, y hasta donde tengo conocimiento nunca se disculpó públicamente de su error. En otra ocasión posterior un pastor adventista del norte de la Isla decomisó cientos de estos tabloides. Así como hizo el rey Joacim, estos dos hermanos quemaron el rollo.

Esa mañana del sábado 11 de marzo de 1995 en la Iglesia de Luquillo predicó el pastor Carlos Salomé, quien dirigió un mensaje muy sutil para desalentar la lectura del espíritu de profecía. Dijo: "Muchos adventistas se van a perder porque tienen mucho conocimiento". Eso fue dirigido, a través de su predicación, a los que leen mucho y los que escuchan cassettes, entre otros. El día siguiente, domingo por la mañana en la misma iglesia, advirtió sobre los que escuchan cassettes, los que leen los libros sobre Jesús, y los que leen mucho el espíritu de profecía, que pueden causar división. Una semana después, el sábado 18 de marzo, predicó en la misma iglesia. En su sermón recitó de memoria largos pasajes del espíritu de profecía sobre la muerte y resurrección de Moisés, pero no dió las citas. Esa noche, la hermana L. le preguntó a este pastor porqué no citaba a Elena G. de White. El contestó que nunca la citaba a ella. Un año después, el mismo pastor regresó a la Iglesia de Luquillo el 21 de diciembre de 1996, donde dijo: "El no quiere tanto que leas los libros de El que ayudan". ¿Se refirió él a los libros del espíritu de profecía? ¡Qué manera más sutil de quemar el rollo! [Note también la contradicción: a veces usa los escritos del espíritu de profecía a conveniencia, y otras veces desalienta su uso].

También las lecciones de escuela sabática promueven este continuo ataque a

los testimonios. Veamos esta declaración: “Y tampoco es esencial creer que E.G. de White fue una escritora inspirada, ni conocer a la perfección muchas de las discusiones teológicas en boga” (*El Universitario*, Folleto de Ayuda al Maestro, viernes 28 de julio de 1995, p. 41). Este fue un mensaje directo para los jóvenes. Con esto entendemos claramente porqué ellos son reacios a aceptar los escritos de la Hna. White, pues desde la misma literatura denominacional los están preparando mentalmente para aceptar el último engaño del enemigo. Así como en el *alfa* el Dr. Kellogg diseminó sus ideas entre los jóvenes, ahora en el *omega* sucede lo mismo: publican mensajes de ataque sutil al espíritu de profecía para los jóvenes. Existen más casos como los presentados hasta aquí, pero creo que la evidencia ha sido suficiente.

En cierta ocasión escuché a un hermano diciendo que Satanás ha preparado un gran engaño para todas las religiones: para los católicos tiene las apariciones de la Virgen María; para los pentecostales tiene el rapto secreto; y para los judíos, musulmanes y la Nueva Era tiene a Maitreya. El fenómeno OVNI une a todos estos grupos. El tenía razón. Me dediqué a estudiar el tema de los engaños, y encontré que el último gran engaño preparado por Satanás para los adventistas del séptimo día proviene del *adventismo apóstata* que rechaza el espíritu de profecía. Esta es la raíz que ha producido la gran apostasía *omega*, y la condición o estado predicho por el segundo ángel.

Hemos visto paso a paso como la misma corporación ASD ha arrojado la verdad del espíritu de profecía al fuego, así como Joacim, rey de Judá, arrojó al fuego el rollo escrito por boca del profeta (*Jeremías 36:23*). Solo un pequeño remanente se mantendrá confiado en las amonestaciones dadas a través de la pluma inspirada: “Los hombres pueden valerse de un medio tras otro, y el enemigo tratará de seducir a las almas para apartarlas de la verdad, pero todos los que crean que el Señor ha hablado por medio de la Hna. White y le ha dado un mensaje, estarán seguros frente a los muchos engaños que vendrán en estos últimos días” (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 92). Las Escrituras dicen: “..Creed en Jehova vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados” (*2 Crónicas 20:20*).

El remanente de Dios se caracterizará porque guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús. Sin embargo, quiero finalizar añadiendo un mensaje para el pueblo remanente. La sierva de Dios escribió que los dones espirituales no concluyeron con su obra. Sobre el pasaje de *Joel 2:28* que dice: “Y después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones”, la Hna. White comenta: “Una parte de esta profecía se cumplió en el día de Pentecostés; y TODA parte de ella se cumplirá “EN LOS ULTIMOS DIAS, DICE DIOS”. Los sueños y visiones están entre las señales que preceden a los días grandes y notables del Señor. Las señales de este día se cumplen y se siguen cumpliendo, y debe estar claro para todas las mentes no prejuiciadas que los hijos de Dios esperarán sueños y visiones del Señor... Debemos tener claro en nuestra mente que esos sueños y visiones ocurrirán en los “ULTIMOS DIAS”. Y debido a que no puede haber otros días luego de los últimos, es cierto que debemos esperar tales revelaciones hasta que Cristo aparezca en las nubes de los cielos” (*A Word to The Little Flock*, p. 13, mayúsculas en original).

Esta declaración es sorprendente. Ella indica que los hijos fieles de Dios recibirán sueños y visiones, y tendrán el espíritu de profecía hasta la segunda venida de Cristo. Sus expresiones están para el futuro, o sea para nuestros días. El remanente de Dios tiene la bendición de recibir los más de 2000 sueños y visiones que tuvo la Hna. White, en adición a los consejos, reproches y amonestaciones. En estos días, el Espíritu Santo está derramando dones sobre los hijos de Dios, y muchos están recibiendo la bendición de tener sueños y visiones. Hermanos, el mismo Espíritu es quien reparte estos dones: “Pero a cada uno le es dada

manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste le es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro fe, por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas; Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere” (*1 Corintios 12:7-11*).

Amados, Nuestro Padre Celestial está dispuesto a darnos la manifestación del Espíritu Santo en su lluvia temprana y tardía si lo pedimos: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (*Lucas 11:13*). “...Procurad, pues, los dones mejores” (*1 Corintios 12:31*). Si recibimos los dones antes mencionados, ¡Gloria a Dios!; compartámoslos con otros: “...Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación” (*1 Corintios 14:23*). Si surgiera alguien entre nosotros con sueños, visiones o profecía, nuestra primera actitud debe ser: “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto es porque no les ha amanecido” (*Isaías 8:20*). Y “...probad los espíritus si son de Dios...” (*1 Juan 4:1*). Si provienen de Dios, entonces Pablo aconseja: “No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno” (*1 Tesalonicenses 5:21*). Cristo dijo: “El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá” (*Mateo 10:41*).

Hermanos, no repitamos la historia del antiguo pueblo de Israel, ni de la Iglesia ASD, que han quemado este rollo del espíritu de profecía. Tampoco nos burlemos ni rechacemos a quienes en este tiempo Dios está usando para traer mensajes a través de sueños y visiones (*Joel 2:28*). En su lugar, mantengamos en alto la verdad presente del don de profecía que caracterizará al pueblo de Dios que vivirá en estos días finales de la historia de este mundo.

Para copias adicionales, escriba a:

Roberto Díaz
Box 363
Arroyo, PR, 00714